



CAMINOS

EN LA ENSEÑANZA

DE LA HISTORIA

Paulina LATAPÍ ESCALANTE, José Carlos BLÁZQUEZ ESPINOSA,
Siddharta CAMARGO ARTEAGA // Compiladores



CAMINOS

EN LA ENSEÑANZA

DE LA HISTORIA



RED DE ESPECIALISTAS EN
DOCENCIA, DIFUSIÓN E
INVESTIGACIÓN EN
ENSEÑANZA DE LA HISTORIA



Universidad Autónoma de Querétaro

Dr. Gilberto Herrera Ruiz // Rector

Dr. Irineo Torres Pacheco // Secretario Académico

Dra. Margarita Espinosa Blas // Directora de la Facultad de Filosofía

Tec. Prof. Ricardo Saavedra Chávez // Coordinador de Publicaciones

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Dr. J. Alfonso Esparza Ortiz // Rector

Dr. René Valdiviezo Sandoval // Secretario General

Dr. Ángel Xolocotzi Yáñez // Director de la Facultad de Filosofía y Letras

Dr. Arturo Aguirre Moreno // Coordinador de Publicaciones de la FFyL

Universidad Pedagógica Nacional

Dr. Tenoch Esaú Cedillo Ávalos // Rector

Dra. Mónica Angélica Calvo López // Secretaria Académica

Lic. J. Guadalupe Rivas Guzmán // Director de la Unidad Querétaro

Mtro. J. Ignacio Briceño // Subdirector académico de la Unidad Querétaro

Edición digital octubre 2017

ISBN: XXX-XXX-XXX-XXX-X

Universidad Autónoma de Querétaro

Cerro de las Campanas S/N

Las Campanas, Santiago de Querétaro

Querétaro de Arteaga, México. C.P. 76010

Organización del material // Michelle Ordóñez Lucero y Tlanezi Eckstein Alvarado

Diseño y formación // El Errante Editor / J. Antonio Romero F.

Los contenidos y redacción son responsabilidad de los autores.

El diseño, edición y formación de este libro digital fue posible gracias a los recursos otorgados por el CONACYT.

Los trabajos que conforman el presente libro digital, agrupados en nueve capítulos, fueron dictaminados por pares académicos. En ellos se expone el dinamismo, la variedad y el cuidado que sus autores han puesto en su caminar por la enseñanza de la Historia; camino recorrido en contextos y ámbitos muy variados.

Impreso y hecho en México

Printed and Made in Mexico

- 1145 **Concepción y práctica de la enseñanza de la Historia en normalistas veracruzanos** // Óscar Fernando LÓPEZ MERAZ // Escuela Normal Superior Veracruzana “Dr. Manuel Suárez Trujillo”
- 1162 **Aportaciones de la historiografía con perspectiva de género a la formación de docentes en educación secundaria con especialidad en historia** // Brenda Berenice OCHOA VIZCAYA, Emilia RECÉNDEZ GUERRERO, José Luis MONREAL REYES // Centro de Actualización del Magisterio en Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, Escuela Normal Rural “Matías Ramos Santos”

DIFUSIÓN Y DIVULGACIÓN DE LA HISTORIA

- 1180 **Recorridos culturales en torno al patrimonio cultural. Una forma de divulgación de la historia** // Jessica RAMÍREZ MÉNDEZ // Instituto Nacional de Antropología e Historia
- 1195 **Traducción y difusión digital de textos de historia: el caso de Khan Academy México** // Iván RIVERO HERNÁNDEZ, Laila BÁEZ DEL CASTILLO // Posgrado en Estudios Mesoamericanos-UNAM, Licenciatura en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera-UNAM
- 1213 **Un guayaquileño en México. Vicente Rocafuerte y la Compañía Lancasteriana** // Raquel DÍAZ GALVÁN // Benemérita Escuela Nacional de Maestros
- 1228 **El cine como herramienta para la difusión de la historia. El docente y la escuela. Actores principales de la película *Pueblito. 1962*** // Ángel ROMÁN GUTIÉRREZ, Ma. Del Refugio MAGALLANES DELGADO, Norma GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ // Universidad Autónoma de Zacatecas
- 1242 **¿La ficción para qué? Literacidad de películas históricas** // María DEL-DÉN // Universidad de Umeå / Universidad de Dalarna, Suecia

EL CINE COMO HERRAMIENTA PARA LA
DIFUSIÓN DE LA HISTORIA.
EL DOCENTE Y LA ESCUELA.
ACTORES PRINCIPALES DE LA PELÍCULA
PUEBLITO. 1962

Ángel ROMÁN GUTIÉRREZ
Ma. Del Refugio MAGALLANES DELGADO
Norma GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ
// Universidad Autónoma de Zacatecas

Ángel Román Gutiérrez. Doctor en Artes y Humanidades por la UAZ. Docente-investigador de la Unidad Académica de Docencia Superior de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Perfil PRODEP, CA 184 consolidado, Teoría y Difusión de la Enseñanza-Aprendizaje de la Historia e Historia de la Educación. angelemiliano0724@hotmail.com

Ma. Del Refugio Magallanes Delgado. Doctora en Historia por la UAZ. Docente-investigadora de la Unidad Académica de Docencia Superior de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Perfil PRODEP, CA 184 consolidado, Teoría y Difusión de la Enseñanza-Aprendizaje de la Historia e Historia de la Educación. rmdhistoria@yahoo.com.mx

Norma Gutiérrez Hernández. Doctora en Historia por la UNAM. Docente-investigador de la Unidad Académica de Docencia Superior de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Perfil PRODEP, CA 184 consolidado, Teoría y Difusión de la Enseñanza-Aprendizaje de la Historia e Historia de la Educación. ninive_17@yahoo.com.mx

Resumen // El presente trabajo aborda la importancia de la difusión y divulgación de la historia a través del cine. La imagen en movimiento no ha sido explotada lo suficiente para llevar a través del séptimo arte temas de historia, de esta manera se puede romper con la forma tradicional de enseñar historia acercando al espectador a épocas difícilmente exploradas por otros medios. De esta manera, se aborda una película mexicana de uno de los grandes cineastas mexicanos. En el sexenio del presidente mexicano Adolfo López Mateos (1958-1964) se implementó el famoso plan de los once años que consistía en ampliar la población escolar y abatir el analfabetismo. Dicha política se trató de dar a conocer por diferentes medios, uno de ellos fue el cine. Hacia 1962 el director Emilio el Indio Fernández dirigió la película “Pueblito”. La trama se desarrolla en un sitio llamado San Martín de Arriba, la protagonista es la maestra Rosalía (papel interpretado por María Elena Marqués) quien tiene la gran ilusión de que se construya una escuela para que los niños del pueblo tuvieran las mejores condiciones para aprender. El presente trabajo analiza a través del filme el contexto al que perteneció así como el discurso narrativo empleado para mostrar un aparente avance en la educación.

Palabras clave // Cine, difusión, historia, escuela.

Presentación

El quehacer de la historia no puede limitarse únicamente a circunscribirse a la parte académica que considera a un cerrado círculo de estudiosos que discuten, publican, exponen, debaten y en ocasiones –por decirlo de alguna manera- secuestran a la historia y presentan sus resultados en aquellos espacios académicos cerrados. Por el contrario, esta disciplina es merecedora de darse a conocer a todo público, sin duda alguna el difundirla y divulgarla conlleva a una responsabilidad mayúscula simplemente por el enorme público a quien pudiera ser dirigida. Si bien es innegable y son necesarias aquellas investigaciones que realiza el historiador en ocasiones hasta por décadas en temas como historia económica, prosopografía, cuantitativa, etc., nada más por poner algunos ejemplos, y cuyo resultado son esas extensas obras y colecciones, con un amplio número de volúmenes y tomos que solamente son hojeadas para ser consultadas por un pequeño público principalmente de perfil académico, también es cierto que la mayoría de las personas no les ha resultado interesante la historia, bien porque no la aprendieron de buena manera en la escuela, es decir, simplemente no les fue atractiva o bien, no los sedujeron en el mundo de Clío.

La pantalla grande siempre ha sido una de las mejores maneras para difundir la historia. Indudablemente las películas de época recrean pasajes importantes de las naciones, de su sociedad, su cultura, vida cotidiana y en general de lo que ha sido más representativo para el ser humano través del tiempo. En ese sentido el enseñar algún tema de historia en el nivel educativo básico y medio superior, principalmente a través de alguna película es una práctica común. De esta manera el cine se convierte en una herramienta formativa a través de la difusión de la historia, es decir contribuye a transmitir valores culturales, sociales y educativos

A pesar de ser escasas las publicaciones sobre el carácter formativo del cine, existen suficientes indicios para poder afirmar que las películas constituyen un recurso adecuado para la educación. Que el cine es un espacio formativo aún sin explorar. *Que el cine también forma*. Los medios audiovisuales, la informática, la organización departamental, tuvieron un origen ajeno a lo educativo. Sin embargo, hoy nadie duda de su valor instructivo, más aún, forman parte de los

elementos educativos. Incluso la prensa está penetrando en las aulas como un recurso constructivo en los aprendizajes de la lengua, idioma y ciencias sociales (Saturnino 2006, p.15)

El espectador que ve el cine como una obra artística no le resulta complejo apropiarse de aquellos elementos históricos que nos remiten a situaciones del pasado. Filmes como *1492 la conquista del paraíso* dirigida por Ridley Scott recrea de forma extraordinaria la expedición de Cristóbal Colón hacia América. A lo largo de 155 minutos nos ofrece un panorama del reino español a finales del siglo XV y principios del XVI. En esta obra maestra podemos fácilmente ampliar nuestro bagaje cultural referente a lo que sabíamos del tema. Detalles como el vestido, la comida, las habitaciones, o bien, asuntos diplomáticos que atendía directamente la corona española, e incluso aspectos del funcionamiento de instituciones como el santo oficio, son solamente alguno de los temas que podemos apreciar en esta producción cinematográfica.

En el caso de la docencia se puede utilizar como un recurso didáctico de divulgación, no obstante se tendrá que admitir que como cualquier otro filme también contiene ficción, de tal suerte que no porque pertenezca al género de cine histórico los hechos sucedieron realmente así, por el contrario, tendrá que ser sometido a una crítica

Los docentes que deseen utilizar el cine como objeto de indagación histórica y como recurso didáctico para la enseñanza de esta disciplina, deberán admitir que cualquier filme de ficción, pertenezca al llamado cine histórico o evoque a la sociedad del presente, puede ser objeto de una reflexión en clave histórica. En el momento de introducir una película histórica en la práctica educativa, hay que preguntarse tanto sobre la interpretación histórica de los hechos como acerca del proceso de reflexión que desde un determinado presente se articula respecto a las formas de representación del pasado. (Gispert 2009, p.127)

Incluso hay quienes han planteado una metodología para poder usar como herramienta didáctica un filme histórico al interior del aula. Según Antonio Ceballos al momento de exhibir filmes de este tipo al interior del aula se debe de educar al alumno para que no se convierta únicamente en un receptor de información, que no sea un espectador pasivo, es decir “propone

un proyecto amplio de alfabetización audiovisual en el aula tomando como globalizador el cine porque, a nuestro juicio, resulta evidente que la “comprensión” de los filmes y de otras formas de comunicación audiovisual no es una realidad.” En efecto este tipo de materiales didácticos de difusión de la historia resulta ser uno de los medio más efectivos para introducir al espectador en el pasado. (Antonio 2013)

A manera de ejemplo podemos hacer alusión a la película de *Los olvidados* de Luis Buñuel que muestra la cruda realidad de la vida urbana en la ciudad de México hacia 1950. Si queremos entender de una manera ilustrada las contradicciones sociales que permearon en esta ciudad a la mitad del siglo XX, *Los olvidados* nos llevan de la mano para hacerlo, pero además para conocer la situación de la pobreza, así como también la difícil realidad por la que tenían que atravesar la gente más marginada de este lugar. Cabe mencionar que esta película además de que fue galardonada al mejor director en el Festival de Cannes, también fue nombrada Memoria del Mundo por la Unesco. Por estas razones, vale la pena echar mano de ella como un testimonio de difusión y divulgación de la historia como nos dice Marc Ferro que el filme posee la condición de testimonio de la sociedad que lo convierte en una fuente histórica de gran magnitud. Este historiador francés proclama que cualquier película es una fuente privilegiada para revelar las mentalidades y la estructura de la sociedad porque es especialmente hábil para transmitir, a veces de una forma inesperada e involuntaria, aquellos aspectos de la realidad social más inaccesibles. (Gispert 2009, p.128)

El presente trabajo propone que la imagen en movimiento se puede convertir en uno de los mejores divulgadores de la historia y por supuesto para la enseñanza de la historia. Para demostrar lo anterior se tomó como estudio de caso la película mexicana titulada *Pueblito* filmada hacia 1962. Este filme sirvió como medio para difundir las ideas y las políticas nacionales referentes a la educación pero principalmente el desempeño y el papel que jugaba el docente en el ámbito rural. De esta manera la imagen en movimiento pasa a convertirse en una fuente histórica de carácter divulgativo para entender la postura del gobierno referente a sus políticas educativas. Pero no nada más eso, también aborda tópicos como el analfabetismo y sus consecuencias en el terreno social, así como la participación del estado y sus alcances en el progreso y desarrollo del país.

No hay que perder de vista en lo absoluto el tiempo al que perteneció la filmación, es decir, para poder analizar el discurso narrativo y la manera en que se representa nuestro objeto de estudio en el texto, será indispensable analizar y adentrarse en el contexto a partir del papel que jugaron algunas de las principales figuras de la vida política y que eran responsables de marcar las directrices de la educación nacional en México.

La escuela es el hilo conductor del filme y se convierte en lo inmediato en el actor principal debido a la relevancia que el director de la película Emilio Fernández le otorga, de hecho, es la razón y la causa por la cual, algunos de sus personajes les cambia la vida en distintos aspectos, anteponiendo en todo momento una serie de valores y juicios morales que no pueden ser desapercibidos por el espectador. En ese sentido la relevancia de la investigación estriba en responder cómo se representó la figura del docente a través del discurso narrativo tomando en cuenta, no únicamente el guion de la filmación, sino también a través de la imagen y toda aquella representación significativa que nos permita entender de buena manera lo que su creador intentó expresar en su obra como una realidad representada en el texto visual. De esta manera el público contemporáneo podrá observar el contexto a través de una herramienta práctica y visual que facilita en todos los sentidos el acercamiento del espectador a una época determinada con la finalidad de incrementar y difundir el cine formativo.

Para el año en que fue filmada la película se encontraba como presidente de México Adolfo López Mateos (1958-1964), cabe señalar que al inicio de su sexenio la nación continuaba con un alto estancamiento en materia de educación. Como un simple dato, podemos mencionar que para 1960 el analfabetismo en México era de un 33.5 y para 1964 ya había descendido a un 28.91 % (INEE, 2008). No podemos concebir este tema, sin hacer alusión a uno de los grandes artífices del sistema educativo mexicano de ese tiempo como lo fue Jaime Torres Bodet quien estuvo al frente del plan de los once años para la Extensión y el Mejoramiento de la Enseñanza y que entre sus grandes aportaciones sin duda alguna también fue el de implementar el sistema de los libros de texto gratuito en México:

Hacia enero de 1959, desde el comienzo de los trabajos de la Comisión que dirigía el señor Dr. Jaime Torres Bodet, Secretario de Educación Pública, se hizo

evidente la necesidad de ampliar u perfeccionar las estadísticas sobre la población escolar; pero no se conocía suficientemente una serie de fenómenos relativos a la masa formada por millones de niños que asistían a las escuelas y que nunca habían sido inscritos en planteles (Medin, 1990).

En este mismo sexenio se construyeron alrededor de 30, 200 aulas y se otorgó nombramiento a cerca de 29, 360 profesores de primaria, así como también se incrementó el número de estudiantes de escuelas técnicas ya que para 1958 había un número cercano a los 46 mil estudiantes y un lustro después se aproximaba a los 145 000 (Medin, 1990). Por otro lado la educación Superior se vio beneficiada con el aumento de subsidios a las universidades ya que se tuvo un crecimiento que fue de los 92 millones a los 357 millones de pesos. La cultura de México se vio beneficiada con la creación del museo de Arte Moderno, Ciencias Naturales, el museo de la ciudad de México, y con una nueva sede del Museo Nacional de Antropología e historia entre otras cosas (Medin, 1990).

Knight (1998) comenta que la apuesta del gobierno desde la década de los años 40's fue la de brindar una mayor cobertura para abatir el analfabetismo a lo largo y ancho del país, de tal manera que se privilegiaría las áreas rurales:

En el ámbito de la educación rural, lo que importaba era el contexto social. Continuó el crecimiento del número de escuelas rurales. El maestro debía ayudar al campesino en la lucha por la consecución de tierra y al trabajador en su demanda de salarios que marcaba la ley. El maestro rural respondió a las demandas reales. Las tasas de alfabetización mejoraron y se intensificó el papel nacionalista e integrador de la escuela (p. 16).

El “Indio” Fernández y su oficio de director

El gobierno necesitaba capitalizar políticamente sus avances y resultados en materia de desarrollo social. El contexto nacional era el adecuado para difundir las ideas de la política nacional educativa y que mejor que una película para tocar las fibras más sensibles de las personas y de esa manera llegar

hasta el imaginario colectivo precisamente en un momento en el que los sectores de clase media baja y en general las masas veían de manera optimista un crecimiento real de la economía mexicana y una relativa buena intención del estado para mejorar las condiciones de vida de las personas.

Justo en este escenario se filmó la película *Pueblito*, que fue dirigida por el controvertido cineasta mexicano Emilio Fernández¹ quien siempre estuvo envuelto en el escándalo dentro del mundo del séptimo arte. A manera de datos básicos sobre su biografía, podemos mencionar que el “Indio Fernández” -como se le conocía- tuvo una vida trágica envuelta de escándalo, especulación y misterio. Según su propio testimonio mencionó en una entrevista que desde pequeño fue testigo de varios acontecimientos que le cambiaron su vida y le ayudaron a tener su propia visión del mundo y de las cosas. Por ejemplo, sus doce años de edad participó en la Revolución Mexicana; en su juventud viajó por Nueva York y se relacionó con grandes personalidades, después se fue a vivir a Hollywood y ahí fue en donde empezó su vida dentro del cine (Entrevista a Fernández, 1978).

En sus películas se derrama una exagerada carga de nacionalismo a través de la veneración de la figura presidencial como máxima autoridad moral casi mesiánica de la conducción del país. Julia Tuñón (1998) define la propuesta cinematográfica del director de cine de la siguiente manera:

Su estilo fílmico tiene varias señas de identidad que lo distinguen: el tema la tesis y la plástica. Su género fundamental es el drama del amor, en el que sus héroes nunca logran triunfar porque se enfrentan a problemas de orden social. El Indio prefiere ubicar sus historias en el medio rural. Sus dramas de amor desgraciado cobijan una serie de reflexiones sobre el nacionalismo, el indigenismo, el agrarismo, el laicismo, el sentido del arte y la educación (p. 439-439).

El relato de la película *Pueblito* se circunscribe a una forma tradicional de hacer cine tal y como lo hacía su director, no obstante lo interesante de esto es rescatar precisamente lo que la película nos trata de decir a través de su com-

¹ Emilio Fernández Romo, “El Indio” (1904-1986) Nació en Hondo Coahuila, dentro de su filmografía se encuentra principalmente *María Candelaria*, *Flor Silvestre*, *Las Abandonadas*, *Enamorada*, *Pueblerina*, *Bugambilia*, *La Malquerida entre otras*.

posición narrativa no solo desde el guion sino de las imágenes y en concreto de su discurso. De acuerdo con Marie Anne Guerin (2004) quien dice, que:

No hay cine sin relato. Las películas son depósito del tiempo. Las películas son intermediarios narrativos entre la realidad y el ejercicio de la invención de historias, y también entre un realizador y un espectador, y, por último, entre un individuo y una comunidad (p. 82).

De esta manera el Indio Fernández echa mano de este recurso para tratar de que la imagen fílmica se convierta en intermediario narrativo de la realidad y la ficción a través de este filme. Así pues la trama de la película transcurre en un lugar agreste mexicano, se pudiera decir que reúne las condiciones necesarias para que el gobierno aplicara sus políticas educativas de una manera exitosa en un contexto que resultaba ser el más óptimo para que la narrativa cumpliera con su objetivo.

En este sitio llamado San Martín de Arriba la maestra Rosalía (papel interpretado por María Elena Marqués) tiene la gran ilusión de que se construya una escuela para que los niños del pueblo tuvieran las mejores condiciones para aprender. Las clases las imparte la maestra en un terreno cubierto por tejaban de palma en el centro de lo que pudiera ser una plaza cívica. Desde un inicio la escuela se convierte en el personaje principal de la obra y absolutamente todo lo que sucede, por alguna razón se deriva del pape que hace la escuela en el argumento.

De manera insistente, la maestra Rosalía solicitó al presidente de la república la construcción de la escuela en San Martín. Ante su llamado se presentó en el pueblo el ingeniero Guillermo (protagonizado por José Alonso Cano) quien al ver las condiciones del lugar los desilusiona y anuncia de inmediato su regreso a la ciudad, no obstante el discurso de la maestra resulta tan conmovedor que logra convencerlo para quedarse, incluso la gente del pueblo le dicen al ingeniero que ellos aportarán con dinero y especie para la construcción de la escuela del pueblo, empezando por 150 pesos de ahorros que aporta la maestra Rosalía.

A través de la filmación (Fernández, 1962. Película, Pueblito) se muestra una imperante necesidad de la gente para abatir el analfabetismo pero también ahí mismo se desarrolla la idea del lado antagónico del gobierno y

su proyecto. Quien encarna este papel es el cacique del pueblo don Cesar, (protagonizado por Fernando Soler) que se opone rotundamente al progreso, a la construcción de la escuela y en pocas palabras está en contra de la alfabetización del pueblo, él considera que:

...yo digo como representativo que el que aprende a científico lo único que gane es arruinarse la vida y si no que lo diga el amigo Gregorio Márquez (un servidor) que es el ladino del pueblo y el que escribe estas líneas y que, por cierto, lo único que ganó por saber todo lo que sabe es que lo dejara su mujer... (10:28-211:00).

Lo interesante de esto es cómo el director (Fernández, 1962. Película, Pueblito) fue entretejiendo las políticas nacionales con respecto a la educación al interior del discurso narrativo. Por ejemplo, hay una parte en la que la maestra le explica al ingeniero que el presidente de la república les escribió a la gente de San Martín y les decía lo siguiente:

Debemos construir más, muchas más escuelas rurales y urbanas, en las zonas que registran mayor densidad de población, es preciso intensificar la campaña alfabetizadora, hasta conseguir que en esta colectividad que resurge con tan vigoroso impulso, no haya ni un sólo analfabeta, sobre todo sí es niño, con positiva y especial dedicación atenderemos los problemas de la educación procurando el aumento de maestros y la construcción de más escuelas y centros de alfabetización, las nuevas escuelas que vamos a construir para los niños del campo mexicano, corresponden a una promesa siempre vigente de la Revolución... (16:55-17:40).

Resulta que el texto anterior no era una carta del presidente que supuestamente había dirigido a San Martín sino que la maestra, la hizo pasar como tal. El texto resultó ser el discurso de Adolfo López Mateos al momento de la toma de posesión de su mandato. Pero no nada más eso, cuando la maestra tratando de convencer al ingeniero para que construya la escuela, le aclama que de ser así, tendría hasta trescientos alumnos que pudieran venir de otras escuelas y no únicamente a los 12 niños con los que se encontraba en ese momento en su primaria. No cabe duda que, el director de la película

se refería a la política de ampliar la cobertura escolar de niños de primaria implementada por el gobierno.²

Finalmente la escuela alcanza su mejor papel en la filmación cuando el ingeniero le propone a la maestra el proyecto de la infraestructura escolar que tendrían en San Martín “...vamos a usar el proyecto del aula-casa-rural³ es el más adecuado para sus posibilidades así tendrá su escuela y su casa juntas – Mtra – Pero, pero tendrá asta bandera, verdad – (y el ingeniero responde) – Por supuesto Rosalia, la hay, hasta la más humilde escuela” (48:12-48:40).

Sin duda alguna, materiales de este tipo permiten concretar de manera más eficaz la difusión y la divulgación de la historia. En forma automática la producción de una película se convierte en un testimonio histórico, a nosotros como oficiosos del gremio de Clío, nos corresponde recurrir a las mejores fuentes para poder lograr nuestros propósitos. Desde la aparición del anuncio, la película tiene ya de manera visual su carta de presentación por sí misma es decir, con la publicidad de un cartel que corresponde efectivamente con el contenido del filme, de esta manera, la difusión a este material histórico, permite reconstruir en el espectador cómo fueron las comunidades rurales en periodo del presidente de México Adolfo López Mateos.

Comentarios finales

El oficio del historiador se debe ampliar a otras esferas para sacar a la luz resultados que estén dirigidos a diferentes públicos. El fomento del cine como una práctica cotidiana en las personas pero principalmente en la enseñanza de la historia, se puede convertir en uno de los mejores difusores de la historia. En este caso pudimos conocer a través de un filme, que el maestro de educación básica ha sido un agente de cambio en el seno de las comunidades rurales de México. Entendiendo este papel como alguien que ha contribuido fuertemente en la transformación y comportamiento de los individuos. Pero

² “Al planificar la educación a nivel nacional (...) en una necesidad creciente de ampliar la matrícula escolar, siendo el Plan de Once Años un importante logro en cuanto al aumento matricular, al menos a nivel primario” (Pérez Bravo, 2016, p. 84).

³ “Así como las que crearon en su segundo periodo resaltando el aula rural prefabricada de acuerdo a las ideas de Jaime Torres Bodet” (Castillo Careaga & Lira Hernández, 2015, p. 86).

no nada más eso, para el profesor significa todo un reto adaptarse al medio no solamente por las condiciones naturales sino por las resistencias culturales que enfrentan y que con toda seguridad estas últimas resultan más adversas que cualquier otra cosa. En este sentido la película de Pueblito nos demuestra lo anterior pero además engarzado con el impacto y la función social que una escuela podía tener.

De esta manera el cine se convertía quizá en el mejor difusor y promotor de las políticas nacionales, mientras tanto su receptor era quien vertía el mejor juicio al respecto, de cualquier manera no hay que perder de vista que el espectador es quien <<acaba la película>> ya que se convierte como receptor en el último elemento de la narración y en ese sentido, "...la recepción es una parte necesaria, inherente al relato cinematográfico..." La industria del cine mexicano se convirtió en un aliado del gobierno para promover la imagen sus políticas educativas

Referencias

- Castillo Careaga, D., & Lira Hernández, M. d. (2015). Resituar las ideas educativas de Jaime Torres Bodet. *Revista Iberoamericana de Ciencias*, 86, vol. 2, No. 1, 85-90.
- Fernández, E. (Dirección). (1962). Pueblito [Película].
- Fernández, E. (1978). A Fondo. <https://www.youtube.com/watch?v=voa-qL3MVSog>. (J. S. Serrano, Entrevistador)
- Gispert, E. (2009). *Cine, ficción y educación*. Barcelona, España: LAERTES-educación.
- Guerin, M. A. (2004). *El relato cinematográfico. Sin relato no hay cine. El guión, primera etapa del relato. El relato cinematográfico ha inventado su propio lenguaje*. Paidós.
- Knight, A. (1998). Historia de América Latina. En L. Bethell, *México y el Caribe desde 1930*, vol. 13 (págs. 13-83).
- Medin, T. (1990). *El sexenio alemanista. Ideología y praxis política de Miguel Alemán*. Ediciones Era.
- Pérez Bravo, S. R. (2016). Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado el 30 de julio de 2016, de Facultad de Estudios Superiores,